

2020-2021

MEMORIA CLUB DEPORTIVO ENVERO



Alberto Rodríguez García
Club Deportivo Envero
2020-2021

ÍNDICE

- Introducción
 - Contexto
 - Entorno
 - Objetivo
 - Alumnos
- Actividades y desarrollo
 - Materiales
 - Desarrollo
- Conclusión

INTRODUCCIÓN

CONTEXTO

Llevamos en el mundo del tenis muchos años. Desde que empezamos quisimos dar visibilidad al deporte adaptado, base de nuestra escuela. Para ello, hemos fundado este club, Club Deportivo Envero, que busca dar a conocer el tenis en silla de ruedas y muchos otros deportes en modalidad adaptada. Al principio la idea era comenzar con el tenis, deporte que llevamos practicando más de 20 años, pero todo cambió cuando vimos que más gente se quería unir al proyecto y por ello pensamos que se podrían hacer eventos de varios deportes y así incluirlos en este gran proyecto.

Por lo pronto, hemos empezado con un grupo de alumnos de tenis en silla, con una escuela de iniciación, en la que personas de diferentes lugares puedan empezar a practicarlo. Más allá, esperamos que en un futuro pueda haber más gente interesada, incluso los mismos que han empezado puedan competir a un nivel avanzado en los torneos que hay por todo el territorio nacional.

ENTORNO

La escuela de La Rioja se sitúa en la localidad de Navarrete, cercana a Logroño. Está a las afueras del pueblo y tiene parking, lo que hace más fácil el acceder y aparcar con el coche.



Es un complejo municipal en el que hay varias pistas de tenis, un polideportivo, frontón, campos de fútbol y baloncesto, pistas de pádel y las piscinas municipales.



OBJETIVO

El objetivo principal es crear un espacio donde todo aquel que quiera, pueda conocer, iniciarse y practicar tenis en silla de ruedas. Además de ello, queremos hacer llegar a la sociedad el deporte adaptado, concretamente a través del tenis.

También haremos clases más entretenidas para que aquellos que se inician quieran seguir participando otros años y a la vez vean a los que consiguen cierto nivel. Esperamos que esto les ayude a seguir trabajando y a disfrutar aún más de las sesiones de entrenamiento.

ALUMNOS

Los alumnos vienen de diferentes puntos de la comunidad, incluso de fuera de ella. Partimos de un nivel diferente entre ellos, desde aquellos que nunca han practicado el tenis, pasando por gente que lleva poco tiempo y acabando por personas que se dedican desde hace años a jugar torneos por diferentes puntos del país o fuera del mismo.

Al principio todo el grupo hacía los mismos ejercicios, las mismas horas, pero debido a la pandemia, nos quedamos con menos jugadores hasta la segunda mitad del curso. Hemos tenido un alumno que ha podido venir a más clases y con el que hemos trabajado más específicamente hasta el punto de ofrecerle competir el año que viene. Otro alumno estuvo parado mucho tiempo porque las restricciones no le permitían cambiar de comunidad autónoma, hasta que encontramos la fórmula para ser nosotros quienes fuéramos a donde él se encontraba.

A mitad de curso vino una alumna nueva, con la que tuvimos que trabajar otros aspectos, como la coordinación y el manejo de la silla de ruedas, ya que, con sus condiciones, no podría practicar el tenis como los demás. Sí que hacía el mismo tiempo y en algunos momentos nos juntábamos todos y jugábamos unos con otros.

De esta manera hemos tenido un grupo de alumnos, divididos en ciertos momentos en dos, para que cada uno trabajase lo que podía.

ACTIVIDADES Y DESARROLLO

MATERIALES

MATERIAL	FOTO
Carro de pelotas	
Pelotas	
Pelota antiestrés	
Sillas de ruedas	
Red de minitenis	
Conos de colores	

DESARROLLO

Este curso ha sido diferente debido a la Pandemia por el Covid-19. Por esto no hemos podido realizar la actividad con normalidad y hemos tenido muchas interrupciones a lo largo del año. No obstante, los alumnos han sido lo más constante posible y han acudido con ganas siempre que han podido.

La primera parte del año, la empleamos en realizar clases de iniciación en cuanto a la mecánica de los golpes y manejo de la silla. Al darse esta situación, tuvimos que parar durante un tiempo y al retomar lo hacíamos de la misma forma, como si empezásemos el curso de nuevo. Los alumnos eran los mismos, salvo uno que, al no dejarle cambiar de comunidad autónoma por la pandemia, no pudo venir en un tiempo.

A mitad de curso, una niña se interesó por la escuela y vino a probar un día. A partir de ese día se quedó todos los días. Tuvimos que dividir el grupo en dos, ya que la diferencia de nivel era inevitable; por un lado estaban los del grupo con el que comenzamos el año y que progresaban mucho y, por el otro lado, esta última incorporación que debido a su afectación no podría practicar el tenis de la misma manera que los demás, así que optamos por ofrecerle unas clases de coordinación y manejo de la silla que es lo que requería por necesidad.

Durante la segunda parte del curso estuvimos organizados de esta manera. Todos practicaban a la vez este deporte, las mismas horas, pero con diferentes ejercicios.

Llegó un momento que tuvimos que tomar una decisión respecto al resto de jugadores. Como se ha dicho anteriormente, hubo un jugador que no podía recibir las clases porque las restricciones del Covid-19 no le permitían cambiar de comunidad autónoma. Intentamos que como escuela pudiera venir, pero tampoco fue posible, hasta que el monitor decidió darse de alta en el régimen de autónomos para ser el quien por trabajo pudiera cruzar la frontera e ir a otro municipio a impartir las clases para este alumno. De esta manera, de 2 horas a la semana, pasamos a 3 o 4, dependiendo del tiempo que pudiéramos emplear. Algo que vimos necesario para que todo el mundo tuviera las mismas posibilidades, al margen del desplazamiento y el incremento de horas que el monitor estaba realizando.

Por fin, después de mucho tiempo, las restricciones se redujeron y pudimos juntarnos todos de nuevo en la localidad de Navarrete, sede de la escuela y poder realizar las últimas sesiones de entrenamiento del curso. Además de esto, conseguimos formar y dar de alta un nuevo club deportivo, con el que partiendo de una estructura sólida poder continuar con proyectos como el de este curso durante muchos años.

CONCLUSIÓN

Durante este curso hemos iniciado un proyecto muy bonito, la creación de una de las primeras escuelas de tenis en silla de España. Esto es algo que desde hace años queríamos trabajar y gracias a la Fundación Bepro y a la Federación Española de tenis, hemos podido conseguirlo. No queremos parar aquí y es que también hemos fundado un nuevo club deportivo, en el que la base es el tenis en silla de ruedas.

Más allá de lo que queramos conseguir, lo que hemos conseguido este año ha sido dar un paso enorme en el recorrido del tenis en silla de ruedas. Un paso más para dar a conocer este deporte.

Hemos tenido 2 alumnos que por sus capacidades les hemos dado la opción de competir el año que viene y han aceptado, otros que siguen con la iniciación y el ocio. Pero sin duda, el mayor logro conseguido este año, sin menospreciar ni dejar de lado a nadie, ha sido ver la sonrisa de una niña, que ni siquiera ha conseguido nunca cambiarse sola de la silla a su cama, cuando le ayudamos y aprendió a cambiarse de su silla de ruedas de calle a la silla de ruedas de tenis.

Queríamos (y hemos logrado) crear un espacio de ocio y deporte para un gran número de personas cuyas opciones de actividad son muy limitadas y que de otra forma no podrían tener.

Durante mucho tiempo el grupo de alumnos ha sido muy limitado, con unos máximos de 2 o 3 en las mejores circunstancias. En estos momentos podemos presumir de haber alcanzado un total de 11 personas con discapacidad que, de un modo u otro, hacen uso de nuestra oferta.

Y queremos que esto permanezca en el tiempo sin que el número de usuarios sea un condicionante para la continuidad del centro.

La reflexión más que la conclusión de este año es que con cariño, ilusión y ganas, todo puede ser posible. Y esto no es como club o monitores, esto es algo que nos enseñan cada día nuestros alumnos.